

REVISTA TEOLOGICA

PUBLICACION

DEL

RECEIVED

MAR 14 1988



SEMINARIO CONCORDIA

... crezcamos en todo en aquél que es
la cabeza, esto es, Cristo.

Efesios 4: 15

1987

Número 129

I
E
L
A



CONTENIDO:

| | <u>Página</u> |
|---|---------------|
| ++ EDITORIAL - DIOS ACTÚA MISTERIOSAMENTE | 1 |
| ++ LA JUSTIFICACIÓN DOGMÁTICA DEL BAUTISMO INFANTIL | 3 |
| ++ NATURALEZA DEL DIOS DE LA ALIANZA | 6 |
| ++ EL NOMBRE DEL DIOS DE LA ALIANZA | 13 |
| ++ LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN | 18 |
| ++ ¿ CÓMO LO VE USTED ? | 22 |
| ++ ¿ CÓMO SER CREYENTE EN UNA IGLESIA CON PASTOR ? | 24 |

REVISTA TEOLOGICA

Publicación trimestral del **Seminario Concordia.**

Escuela Superior de Teología de la Iglesia Evangélica
Luterana Argentina.

EDITOR: **H. HOPPE**

C. C. 5 - 1655 José L. Suárez - Bs. As. Argentina

Suscripción para 1987 A 8 hasta Junio. De Julio a Diciembre el
equivalente a U\$ 6.- Enviar Giro Bancario a nombre de IGLESIA
EVANGELICA LUTERANA ARGENTINA. - Av. Sesquicentenario 2014
1613 Ing. Pablo Nogués Bs. As. - Del Exterior: Cheques en Dólares.

La iglesia Luterana ha sido criticada muchas veces por su práctica de bautizar niños que no tienen aún uso de razón. Es cierto que no existe ningún texto bíblico que hable explícitamente del tema, pero la teología luterana tomada en un todo demuestra claramente que es voluntad de Dios que niños, aun sin uso de razón, reciban a Jesucristo en sus corazones por medio del sacramento del bautismo. Incluimos en esta edición de la REVISTA TEOLÓGICA el resumen de doce postulados que Edmundo Schlink presenta como:

" La justificación dogmática del bautismo infantil "

El Editor.

1. A pesar de que no hay palabra explícita del Señor o de un apóstol que ordene o prohíba el bautismo infantil, la cuestión del bautismo infantil de ninguna manera es dejada a la decisión arbitraria de la iglesia. Por el contrario, la iglesia puede bautizar niños sólo si ella está segura de que, de esta manera, está actuando en obediencia a la fe, para la divina tarea que ella tiene asignada.
2. Al bautizar niños que crecerán en su medio, la iglesia reconoce que todos los hombres nacen bajo el dominio del pecado y de la muerte. Aun cuando los infantes no se rebelan contra Dios por su propia decisión y son diferentes, en este sentido, de los pecadores adultos no pueden por su propia decisión librarse del dominio del pecado mientras crecen. "Lo que es nacido de la carne, carne es. Lo que es nacido del Espíritu, espíritu es." Jn. 3:6. No es a través del nacimiento físico sino mediante un renacer que el hombre entra en el reino de Dios [Quiere decir que un niño no entra en la iglesia por el hecho de nacer de padres cristianos].
3. Al bautizar infantes, la iglesia reconoce la revelada voluntad salvadora de Dios de que todos los hombres son salvados por Jesucristo y el poder del Espíritu Santo. De Mr. 10:13-16 y paralelos, la iglesia reconoce que esta voluntad salvadora se extiende también a los niños. A pesar de que este texto nada dice acerca de un bautismo de los niños, sin embargo dice que Jesús, al bendecir a los niños traídos a él, les dio

participación en el reino de Dios, participación que él garantiza, desde su exaltación, a través del bautismo.

4. La iglesia bautiza niños en la convicción de que a través del bautismo, Dios los asigna a Jesucristo - crucificado y resucitado por todo el mundo - como el Señor. La iglesia cree que mediante el bautismo Dios abraza la vida subsecuente del niño de un modo salvífico, al hacerlo participar en la muerte de Cristo, de manera que pueda participar también en su vida de resurrección.
5. La iglesia bautiza niños en la convicción de que a través del bautismo, Dios les da el Espíritu Santo que guía a toda verdad - el primer fruto del Espíritu Santo que es la garantía de su futura actividad adicional. El comienzo de la actividad del Espíritu en el hombre no está ligada a la precondición de reconocimiento y confesión humanas. Pero, el Espíritu Santo es el único don por el cual el hombre es despertado al conocimiento de la fe.
6. La iglesia bautiza sus niños en la convicción de que a través del bautismo, Dios los hace miembros de la iglesia, del cuerpo de Cristo y del profético, sacerdotal y real pueblo de Dios. A pesar de que los niños pequeños no pueden todavía pelear la batalla de la fe, ser testigos de Cristo ante el mundo, e interceder por el mundo, sin embargo, son testigos de una manera diferente: en su patente necesidad y en su evidente dependencia de él, de quien recibieron vida. En este sentido Jesús usó los niños ante sus discípulos como ejemplos: "a menos que se vuelvan como niños, no entrarán en el reino de los cielos." Mt. 18:3.
7. Al bautizar niños, la iglesia confía en que Dios oírás las oraciones con las cuales los niños son traídos al bautismo y que los acompañarán en su vida de crecimiento. No hay lugar a dudas de que es la voluntad de Dios dar el Espíritu Santo donde quiera se pida por él. Por lo tanto, el que bautiza, los padres, los padrinos, y toda la congregación pueden orar sin cesar para que Dios despierte al bautizado al arrepentimiento y a la fe, en la confianza de que Dios oírás sus oraciones.
8. Al bautizar niños, la iglesia confía en que Dios se probará a sí mismo como poderoso mediante el evangelio, con el cual acompañará la vida del niño bautizado. El evangelio es la palabra, el poder de Dios, y la Santa Cena es la comunión en

el cuerpo y la sangre de Cristo. La iglesia puede tener la confianza de que a través de la afirmación, admonición, e instrucción, como también de la absolución y la Santa Cena, Cristo probará ser su Señor y Salvador, y que el Espíritu Santo lo enriquecerá con sus dones y lo guiará.

9. Al bautizar niños, la iglesia reconoce que no sólo la salvación de los creyentes, sino también el origen y la preservación de su fe es tarea de Dios, que él realiza a través del evangelio y los sacramentos en el poder del Espíritu Santo. No sólo la salvación recibida por fe es un don de gracia, si no también la recepción misma de esa fe.
10. Al bautizar niños, la iglesia reconoce que fe y bautismo van juntos. La iglesia bautiza los niños que crecerán en su medio, y lo hace por fe en la actividad salvadora de Dios, quien a través del bautismo los asigna a Jesucristo, la base de la fe, y al Espíritu Santo, el poder de la fe; y mediante el evangelio, Dios continúa llamándolos a la fe y fortaleciéndolos en la fe. Por lo tanto, la iglesia bautiza de (en) fe para fe.
11. Al bautizar niños, la iglesia sabe que la secuencia temporal de fe y bautismo ha sido relativizada por la actividad escatológica de Dios, porque en el bautismo, Dios encierra toda la vida pasada del bautizado y la vida que está aún en el futuro. La secuencia temporal de los eventos en el curso de la vida ha sido escatológicamente anulada en el bautismo: el bautizado ha experimentado en Cristo su futura muerte, y la vida del resucitado de los muertos ha sido abierta para él. En esta esfera escatológica, la pregunta de si la fe de la persona bautizada debe preceder necesariamente el bautismo, se desvanece, y la secuencia temporal de fe y bautismo no puede ser hecha la norma de validez. Pero la conexión entre fe y bautismo que encierra el curso de la vida es decisivo: quien no cree, no participará de la salvación a pesar del bautismo que recibió. Ya que fe y bautismo van juntos, la iglesia bautizará sólo a aquellos niños que crecerán bajo el testimonio de la fe.
12. Por lo tanto, la iglesia, al bautizar los niños que nacen y crecen en su medio, está segura de que está actuando en obediencia de fe en relación a la comisión de su Señor quien la envió a hacer discípulos a todas las naciones, bautizando y enseñando (Mt. 28:19 ss.).

Mediante el bautismo infantil, la persona es recibida en el Reino de Dios sin ninguna contribución de su parte. En ningún otro acto la iglesia confiesa tan claramente que ella vive por las promesas que Dios ha adjuntado a la proclamación, los sacramentos y las oraciones, porque sin el conocimiento de la decisión que el bautizado hará algún día, la iglesia confía en que Dios no permitirá que su testimonio y sus oraciones (se refiere a la iglesia) queden sin fruto con respecto al bautizado.

* * * * *

"Naturaleza del Dios de la Alianza" es el título de un capítulo del libro: "Teología del A.T." de W. Eichrodt, de cuyo primer tomo el alumno Omar Weber presenta el siguiente resumen.

Publicamos este trabajo junto a otro resumen hecho por el alumno Fabián Sept sobre "El Nombre del Dios de la Alianza", del mismo autor.

Aun cuando no es nuestra costumbre publicar resúmenes de libros teológicos, creemos oportuno compartir con nuestros lectores este material que puede ayudar a comprender las actividades del "Dios de Israel", nuestro Dios.

El Editor

NATURALEZA DEL DIOS DE LA ALIANZA

Afirmaciones sobre la actividad divina

El poder de Dios

En los tiempos remotos de Israel fue sin duda la actividad guerrera de Yahvé la que hacía palpable su poder; de ahí su sobrenombre Yahvé de los Ejércitos. Esto hizo resaltar rasgos feroces y terroríficos de la imagen de Dios, pintándolo algunos como un ser proclive a la ira, por la que se deja llevar en forma temible y espantosa. Pero si se ensalza tanto su poder guerrero, no es solamente porque se lo reconozca como un destructor irresistible, sino porque ello constituye la prueba más convin-